

“Llamando a los pecadores a casa” – Pr Sprengle – Pentecostés 15 9 de septiembre de 2023

- I. **Mateo 18:1-20** – leído previamente
- II. **Quiero que pruebes algunas de estas palabras para ver el tamaño ...**
 - a. ¿Cómo sería si fueras... Impotente... Dependiente... Débil... Inmaduro... Necesitado... Humilde...?
 - b. ¿Qué tipo de sentimientos surgen cuando escuchas las palabras... Someter... Rendirse... Perder... Renunciar...?
 - c. Para muchos de ustedes, estas palabras pueden incluso provocar una respuesta visceral:
 - i. ¡De ninguna manera! ¡No me rindo, no me rindo ni me someto a nada ni a nadie!
 - d. Recuerdo el día que estaba en el ensayo de una boda y la futura novia estaba practicando sus votos cuando le dije... “¿lo amarás, lo consolarás, lo honrarás, lo obedecerás...?” y antes de que pudiera continuar, la madre de la novia se echó a reír. !
 - i. Era obvio que encontraba la idea de “obedecer” a su marido como una tradición antigua y patriarcal que era ridícula para los estándares actuales.
 - ii. Pero lo que la mayoría de la gente no entiende es que someterse a otra persona es el regalo más raro : significa que confías en que esa persona hará las cosas correctas y estará a la altura de su responsabilidad de cuidar de ti.
 - iii. Someterse a otro es en realidad fortalecerlo y edificarlo para desempeñar un papel... le confías algo por tu propia voluntad... es un regalo.
 - e. No, preferiríamos ser los más grandes o los más fuertes, y esta es la pregunta que inicia nuestra lectura de hoy: "Jesús, ¿quién es el más grande en el reino de los cielos?"
 - f. Bueno, responde la pregunta como cualquier persona normal de nuestro mundo, y las cualidades que hacen grande a una persona son la fuerza, la sabiduría, el conocimiento, la influencia... incluso cosas como la riqueza, el atractivo y la fama estarían en la lista.
 - g. Incluso hoy en día, los niños no ocupan un lugar destacado en la lista de quién es el mejor; podríamos verlos como regalos maravillosos con mucho potencial, pero no como un modelo a seguir sobre cómo actuar o pensar.
 - h. Desde los más pequeños se nos enseña a crecer y a ser como los adultos que nos rodean...
 - i. ¿Recuerdas cuando nuestros abuelos decían que a los niños hay que verlos pero no oírlos?

ii. ¿O, cuando nuestros padres tenían una cena especial o invitados, les decían a los niños que se fueran a otra parte de la casa a jugar tranquilamente?

1. La sociedad ha avanzado mucho al incluir a los niños en muchas actividades, pero los padres están entrenando a los niños para que sean adultos bien adaptados... ¡no al revés!

III. **Jesús está enseñando a sus seguidores acerca de la verdadera grandeza .**

- a. Parece que los discípulos a menudo hacían posturas para descubrir quién era el mejor o establecer el orden jerárquico.
- b. La pregunta de quién es el más grande surge inmediatamente después de un gran evento llamado la Transfiguración, o cuando Jesús reveló Su gloria divina a Pedro, Santiago y Juan.
 - i. Tal vez se preguntaban si podrían estar en la categoría de “grandes” después de presenciar a Moisés y Elías, escuchar a Dios Padre hablarles directamente y recibir la orden de mantener todo en secreto por ahora.
- c. Todos tendemos a sentirnos más importantes cuando tenemos responsabilidades especiales, y los discípulos no fueron diferentes.
- d. Jesús es muy bueno para sacudir nuestras creencias y tradiciones, especialmente aquellas relacionadas con nuestro orgullo y ego.
- e. Llama a la conversación a un niño pequeño, que normalmente estaría fuera del círculo, y le explica que cualquiera que se humille para ser como este niño es el más grande en el reino de los cielos. (contra 4)
 - i. Es importante notar que Jesús no está diciendo que un niño sea inocente, sin pecado o perfecto... sino que debemos humillarnos para ser como un niño... en otras palabras, alejarnos de los conceptos adultos de grandeza... y volvernos necesitados, dependientes e indefensos sin nuestro Padre.
 - ii. Jesús quiere que sus seguidores abandonen su orgullo... abandonen sus ideas de poder y grandeza... abandonen sus egos y sus ilusiones de grandeza... y se arrepientan.
 - iii. Jesús está llamando a los pecadores a casa.

IV. **Nuestro mayor desafío es nuestro propio orgullo .**

- a. El orgullo y el ego son los enemigos internos de cada persona desde la caída de Adán y Eva...
- b. Nuestros primeros antepasados eligieron un camino diferente al de obedecer a su Creador... no confiaron sólo en Dios y siguieron su propio camino.
- c. Desafortunadamente, ese pecado de orgullo se transmite de generación en generación, y por eso luchamos tanto para dejar que Dios tome las riendas.

- d. Consideremos nuestras propias vidas y hagamos un inventario:
 - i. ¿Nos despertamos por la mañana y nos arrodillamos, orando por la voluntad de Dios en nuestras vidas y el poder para llevarla a cabo?
 - ii. ¿Pasamos tiempo cada día considerando nuestros pecados contra Dios y los demás, y luego acudimos a Dios en busca de perdón?
 - iii. ¿Es Dios el líder y guía en nuestras vidas según lo que dice la Biblia, o inventamos lo que creemos que Dios quiere?
 - 1. En otras palabras, ¿estamos operando simplemente según nuestras propias creencias en lugar de lo que realmente está en la Biblia?
 - iv. ¿Pasamos la mayor parte de nuestro tiempo centrados en nuestras propias necesidades y no en las necesidades de los demás?
 - v. ¿Somos lo suficientemente humildes como para admitir nuestros errores y buscar el perdón de los demás?
 - vi. ¿Tomamos diariamente nuestra cruz y seguimos a Jesús, en lugar de dedicar nuestro tiempo a descubrir cómo hacernos felices?
- e. Ni siquiera los discípulos que pasaron tiempo directamente en presencia de Jesús pudieron responder estas preguntas perfectamente y sin dudarlo, porque el pecado y el orgullo también eran parte de ellas.
- f. La única respuesta para cualquiera de nosotros viene en las palabras de nuestro Salvador, cuando nos humillamos y nos volvemos como un niño necesitado e indefenso, renunciando a nuestro orgullo y regresando a casa con Jesús.

V. **Nuestro gran Salvador nunca cedió al orgullo .**

- a. Sólo considere cuántas veces Jesús podría haberse apartado de la voluntad de Su Padre y haber hecho lo que Él quería.
 - i. Incluso viniendo a la tierra como un bebé... como si hubiera dicho que es divino y que nunca caería tan bajo como para convertirse en un simple ser humano en un mundo quebrantado.
 - ii. A lo largo de toda Su vida terrenal, Él nunca hizo Su propia voluntad, sino que siempre oró y buscó guía.
 - iii. Las dificultades, pruebas y oposición que enfrentó siempre fueron recibidas con humildad, incluso cuando podría haber pedido ayuda para salvarse.
 - iv. En última instancia, como lo expresa tan maravillosamente Filipenses 2 acerca de Jesús, “⁶ el cual, aunque era en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, nacer a semejanza de los hombres. ⁸Y, hallándose en forma humana, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. (Filipenses 2:6-8 NVI)

- v. El máximo acto de humildad fue la voluntad de Jesús de dejar de lado su naturaleza divina y entregar su vida para salvarnos del pecado que nos consumiría.
 - vi. Somos libres de nuestra sentencia de muerte y de una eternidad sin la presencia de Dios, ya que Jesús tomó todo nuestro castigo sobre sí mismo.
- b. Jesús nos ayuda a ver cómo la grandeza surge al vaciarnos de nosotros mismos, humillarnos y confiar completamente en nuestro Padre.
- VI. **Sí, Jesús todavía tiene puntos de vista radicales incluso para nosotros hoy .**
- a. Ríndete, ríndete, sé impotente, déjate llevar... y humildemente deja que Dios tome el control.
 - b. Sin duda, el orgullo y nuestras opiniones mundanas se interpondrán en este llamado a la humildad, pero tenemos toda nuestra vida terrenal para trabajar en ello.
 - c. Recuerdo una canción que a veces cantamos el Miércoles de Ceniza llamada Desde lo más profundo de la aflicción lloro a ti, que dice: “Aunque grandes nuestros pecados, mayor aún es el abundante favor de Dios”. (LSB 607)
 - i. Sí, cuando preguntamos quién es el mayor, realmente apunta a la grandeza de nuestros pecados... pero mayor aún es el abundante favor de Dios.
 - d. La grandeza siempre se basa en... y se encuentra en Dios mismo, y es por eso que Él siempre nos llama a alejarnos de nuestro pecado de orgullo... y regresar a casa.
 - e. En ningún otro lugar encontraremos grandeza, excepto en la grandeza del abundante favor de Dios. Amén.